

ENG

It is on "the other side" where the symbolic matrix that gives life to these works is found. The other side -that of sleep, emotion, intimacy, and silenced cultures-, not being governed by the European rational norm, offers greater connection to "the real" as an irreducible and irrepresentable force from logical systems and closed codes. From their different intimacies, the artists of this collective exhibition show how the experience of the wonderful takes place. When this happens, the attention numbed by the cultural norm is awakened and the gaze broadens its sensibilities by integrating "the other" into the cartography of a magical reality.

The fragile, vulnerable to being transformed and even broken, becomes support structure in the work of Nora Aurrekoetxea. The braid pattern turns the hair filament into a tough fabric or lattice. Formed by a multiplicity of hard and elastic units, the braid is a symbol of everyday life and strength. Isolated from the body that carries it or makes it and reproduced in bronze, it refers totemic to the spaces of intimacy and care, revealing the wonderful in its apparent simplicity.

Sarah Bechter shows the ontological density of the soft and tender worlds, conjuring them into vaporous landscapes that subvert the invisible VS. visible antagonism. Thus, reality which escapes the dualistic hierarchy of the Western mind and which also does not wish to disarm its nature-claims its existence. Using transparency, Bechter finds a place in the representational space for the affections that are generated through touch, in everyday and domestic environments.

A polyphonic network of knowledge and traditions, fetishes, projections and echoes is expressed in the work of Michael and Chyian Ho. Navigating between-voices as communicating bodies, they display a mode of attention that allows them to interpret both the more audible frequencies of western hegemony, like the traces of other sounds whose potency disrupts the landscape. His artistic practice relaxes the modes of perception of the Western ego to attend to the mystery of a world that appears as real as wonderful.

From the transfusions that occur between day and night, vigil and sleep, Augusta Lardy works the dream. As a continuum, shared reality and dream intimacy appear in permeable, hybrid stages. In his painting, color composes the emotional sense of ritual scenes where the subject abandons identity. Lardy places faceless bodies in "other" scenarios that, not participating in the cultural social norm, could be called magical.

Sara Torres
Passau University, Germany

CAST

Es en "el otro lado" donde se encuentra la matriz simbólica que da vida a estas obras. El otro lado -el del sueño, la emoción, la intimidad, y las culturas silenciadas- por no estar regido por la norma racional europea, ofrece mayor conexión a "lo real" como fuerza irreductible e irrepresentable desde sistemas lógicos y códigos cerrados. Desde sus intimidades diferentes, los artistas de esta exposición colectiva muestran cómo tiene lugar la experiencia de lo maravilloso. Cuando esto ocurre, la atención adormecida por la norma cultural se despierta y la mirada amplía sus sensibilidades integrando "lo otro" en la cartografía de una realidad mágica.

Lo frágil, vulnerable a ser transformado e incluso roto, se vuelve estructura de soporte en el trabajo de Nora Aurrekoetxea. El patrón del trenzado convierte el filamento del pelo en un tejido o entramado resistente. Formada por una multiplicidad de unidades duras y elásticas, la trenza es símbolo de cotidianidad y de fortaleza. Aislada del cuerpo que la lleva o la hace y reproducida en bronce, remite de forma totémica a los espacios de intimidad y cuidado, revelando lo maravilloso en su aparente sencillez.

Sarah Bechter muestra la densidad ontológica de los mundos suaves y tiernos, conjurándolos en paisajes vaporosos que subvierten el antagonismo visible VS. invisible. Así, la realidad que se escapa a la jerarquía dualista de la mente occidental y que tampoco desea desambiguar su naturaleza- reclama su existencia. Haciendo uso de la transparencia, Bechter encuentra un lugar en el espacio de lo representacional para los afectos que se generan a través del tacto, en entornos cotidianos y domésticos.

Un entramado polifónico de saberes y tradiciones, fetiches, proyecciones y ecos se expresa en la obra de Michael y Chyian Ho. Navegando el entrevoces como cuerpos comunicantes, despliegan un modo de atención que les permite interpretar tanto las frecuencias más audibles de la hegemonía western, como los rastros de otros sonidos cuya potencia desordena el paisaje. Su práctica artística, relaja los modos de percepción del ego occidental para atender al misterio de un mundo que aparece tan real como maravilloso.

Desde las transfusiones que ocurren entre el día y la noche, la vigilia y el sueño, trabaja Augusta Lardy lo onírico. Como un continuo, la realidad compartida y la intimidad del sueño aparecen en estadios permeables, híbridos. En su pintura, el color

compone el sentido emocional de escenas rituales donde el sujeto abandona lo identitario. Lardy sitúa cuerpos sin rostro en "otros" escenarios que, al no participar de la norma cultural social, podrían ser llamados mágicos.

Sara Torres
Universidad de Passau, Alemania